



¿Qué son las feromonas?

Las feromonas, también llamadas hormonas sociales, son unas sustancias químicas capaces de transmitir información entre los individuos, de forma que pueden provocar cambios fisiológicos y del comportamiento.

Cuando hablamos de feromonas solemos pensar en "sustancias" que se perciben mediante el olfato, aunque esta idea no es exacta.

Para que un individuo perciba las feromonas, y éstas provoquen su acción, se necesita la presencia de un receptor específico: el órgano vomeronasal.

El órgano vomeronasal está situado en la pared inferior del tabique nasal y la mucosa que lo recubre permite "paladear los olores", mediante un comportamiento conocido como "flehmen", algo fácilmente observable en gatos: abren la boca, entornan los ojos y es como si realizaran una "succión del aire". La información recibida por el órgano vomeronasal se transmite al sistema nervioso, y más específicamente al sistema límbico, una zona especializada en las sensaciones (placer, miedo, ansiedad...)

Debemos tener muy presente que, de todas las vías de comunicación posibles en el gato, el lenguaje olfativo es el principal, y aquí destaca la importancia de las feromonas. Cuando un gato frota su cabeza contra nuestras piernas, contra un sofá o cuando restriega sus almohadillas por una pared, en realidad está dejando señales claras y reconocibles para otros individuos capaces de interpretar los mensajes que portan las feromonas.

El marcaje facial y el marcaje con orina fueron los primeros estudiados por los pioneros de la etolo-

gía veterinaria, pero ha sido recientemente cuando se ha conseguido aislar esas feromonas para tratamientos específicos de problemas de comportamiento.

El análisis de la secreción facial evidencia hasta cuarenta componentes químicos distintos. De los cuarenta, sólo trece son comunes a todos los gatos y, entre ellos, cinco son las combinaciones diferentes que parecen corresponderse a cinco mensajes distintos denominados: F1, F2, F3, F4 y F5.

Actualmente, tres de estas asociaciones se han podido relacionar con una función concreta: la F2 es la secreción que se deposita en estados de excitación sexual, la F3 está relacionada con objetos inanimados conocidos y la F4 se deposita sobre otros felinos o especies familiares.

Las dos feromonas que más nos interesan son la F3 y la F4, denominadas también "feromonas de identificación o familiarización", ya que son secreciones cuyo olor va a conseguir que nuestro gato se sienta cómodo y tranquilo: la F3 le hará sentirse "como en casa" y la F4 le proporcionará una sensación de encontrarse "entre amigos".

Todas ellas son útiles para tratar trastornos del comportamiento (agresividad, conductas extrañas) o, simplemente, para tranquilizar a gatos que van al veterinario o que tienen un nuevo amigo en casa, por ejemplo. ■



“ De todas las vías de comunicación posibles en el gato, el lenguaje olfativo es la principal, y aquí las feromonas juegan un papel primordial. ”